



## Capítulo 231: El Gigante de Piedra

Sunny permaneció un rato sobre el martillo oscilante del coloso, descansando y tratando de recuperar el aliento. Sin embargo, muy pronto, el mar oscuro se elevó lo suficiente como para hacer que su posición fuera peligrosa.

Con un profundo suspiro, se puso de pie y desalojó la Espina Merodeadora de las piedras. Esperando a que el coloso levantara la mano, Sunny saltó hacia abajo. El viento silbó en sus oídos y, unos momentos después, aterrizó en la muñeca del gigante en un giro. Tan pronto como Sunny volvió a ponerse en pie, la superficie de piedra se desplomó.

Clavando el kunai en otra grieta, apretó los dientes y se aferró a su querida vida. Pronto, el suelo en el que estaba parado se inclinó hacia abajo y luego se convirtió en una pared vertical, con nada más que el oscuro abismo del mar maldito visible debajo. Colgado de esa pared, Sunny maldijo y esperó a que el coloso volviera a levantar el brazo.

Cuando finalmente sucedió, Sunny inmediatamente corrió hacia adelante. Tenía varios segundos preciosos antes de que el péndulo volviera a oscilar, y tenía que cubrir la mayor distancia posible con cada movimiento del brazo del gigante.

Demasiado lento, y el mar maldito lo alcanzaría.

Cuanto más se acercaba al codo de la estatua andante, más inclinado estaba su camino. Eventualmente, Sunny tuvo que trepar en lugar de correr. Sus manos estaban cansadas de luchar y soportar su peso, pero continuó obstinadamente moviéndose hacia adelante y hacia arriba.

Una vez que Sunny llegó al codo y subió más alto, la amplitud del balanceo se redujo considerablemente. Ahora solo tenía que escalar la pared vertical y llegar al hombro del gigante.





Escalar la piedra resbaladiza no era fácil, pero se había acostumbrado a tales tareas hace mucho tiempo. En cualquier caso, fue mucho mejor que aquella vez que Sunny tuvo que correr contra el aumento del mar durante una furiosa tormenta, solo para ser arrastrada por el agua negra y ser salvada por Nephis en el último momento.

Esta vez, al menos, no la necesitaba para salvar su vida.

Eso sería vergonzoso...

Algún tiempo después, Sunny trepó por el borde de la plataforma circular, se arrastró hasta su centro y se tumbó junto a los otros miembros de la cohorte, que esperaban su regreso con expresiones tensas en sus rostros.

"¿Soleado? ¿Estás bien?"

Kai había vuelto a sus sentidos, luciendo un poco desaliñado, pero aún ridículamente hermoso. Sunny lo miró consternada y luego suspiró.

"... Estoy vivo".

Poco después, Nefiste le gritó:

—¿Contra qué estabas luchando?

Sunny hizo una mueca.

"Un gusano grande y feo. Lo tiré de nuevo al agua".

Con eso, se sentó a regañadientes y miró la superficie del mar oscuro, que ya fluía sobre los hombros del gigante de piedra.

Su superficie era negra y tranquila. Al parecer, nadie los perseguía. "Ya se ha ido, así que descansa. Estaré atento".

\* \* \*





Permaneció despertado hasta el amanecer y luego despertó a los miembros de la cohorte. Cuando se pusieron en pie, Sunny se tumbó en la fría piedra y cerró los ojos con cansancio.

Ayer, había pensado que no sería capaz de quedarse dormido encima del gigante de piedra andante. Sin embargo, Sunny había subestimado lo agotadora que terminaría siendo esta larga noche. Incluso el cuerpo de un poderoso Durmiente necesitaba descansar.

En realidad, el balanceo de la plataforma de piedra era algo relajante. Pronto, se quedó profundamente dormido.

... Cuando Sunny se despertó, el sol ya estaba alto en el cielo. Bostezando, se sentó, convocó al Manantial Interminable y bebió con avidez un poco de agua. Alguien había dejado un plato de comida cerca de él, así que, sin pensarlo demasiado, Sunny lo recogió y se tomó un desayuno tardío.

– Ah, eso da en el clavo.

Al reconocer el sabor de la cocina de Neph, miró a su intrépido líder y sonrió.

Era agradable holgazanear mientras otros trabajaban.

Mientras Sunny dormía, la plataforma de piedra se había transformado. Placas de hierro despojadas de las abominables arañas y guardadas en la bolsa de Effie se insertaron alrededor de su perímetro, con la cuerda dorada ensartada entre ellas como una barandilla improvisada. Más de estas placas fueron moldeadas en varas improvisadas y colocadas en el centro para servir como lanzas arrojadas en caso de que la cohorte fuera atacada desde el aire.

En ese momento, Kai y Effie estaban construyendo almenas adicionales en el hombro izquierdo del gigante mientras Nephis observaba su progreso desde arriba.





No se arriesgaban. Un viaje a través del Laberinto, por fantástico que fuera, seguía estando lleno de peligros. Era mejor prevenir que curar. Sunny se burló.

"Mucho trabajo. ¿Cuál es el mundo... No. No voy a terminar ese pensamiento. ¡No, gracias!

En la piedra a su lado, la sombra aplaudió sarcásticamente.

Sacudiendo la cabeza, Sunny terminó su comida en silencio y se acercó al borde de la plataforma para mirar hacia abajo a la vista de la Costa Olvidada.

Muy abajo, el paisaje del Laberinto pasaba lentamente junto a ellos. El gigante de piedra marchaba hacia el sur, aplastando con indiferencia montañas de coral carmesí bajo sus pies a cada paso. La vista era a la vez hipnótica y deprimente.

En todas las direcciones, hasta donde Sunny alcanzaba la vista, no había nada más que coral rojo, con raras alturas que sobresalían de él en los cielos grises aquí y allá. La Costa Olvidada era realmente vasta.

Y cada centímetro estaba lleno de peligros indescritibles.

No muy lejos de él, Caster también estaba ocupado estudiando el paisaje. Sin embargo, su interés no era puramente ocioso. El mapa de Estrella Cambiante estaba en las piedras a su lado, y el orgulloso Legado dibujaba nuevas marcas en él de vez en cuando.

Sunny suspiró.

La cohorte podría haber tomado un paseo en el hombro del gigante de piedra para llegar a su destino en los bordes de la Costa Olvidada, pero iban a tener que caminar todo el camino de regreso a la Ciudad Oscura por sí mismos.

Fueron meses de viaje a través de este traicionero paisaje infernal, con nada más que su propia fuerza e ingenio para mantenerlos con vida. La





información que Caster estaba poniendo en el mapa hoy iba a ser invaluable para ellos en el futuro.

... Pero eso era un problema para mañana.

En este momento, Sunny merecía un poco de respiro.

Alejándose del apuesto joven, bajó la mirada y miró las vistas de abajo.

... No todos los días se tenía la oportunidad de disfrutar de una hermosa vista del infierno.

